

## LAS PROVINCIAS

Comun. Valenciana General

Diaria

Tirada: 2.042 3.449 Difusión:

(O.J.D)

Audiencia: 12.071

10/03/2013

Sección:

Valor (€):

918 Espacio (Cm\_2):

Ocupación (%): 88%

Valor Pág. (€): 2.554,00

Página:



Imagen: No

# Cuando el niño es la víctima

## Una veintena de menores sufren cada año secuestros por peleas paternas



Pierden lenguaje, mojan la cama, inventan amigos invisibles... El mayor drama: 250 niños que presencian malos tratos

VALENCIA. Mis papás se han separado por mi culpa. Yo he hecho algo mal», «Nadie me quiere. Yo soy malo». «Tengo miedo y estoy siempre triste». «No pasa nada. Mis papás están bien...». Sentimiento de culpa, negación de la realidad, volverse a orinar en la cama cuando ya no lo hacían en la cama cuanto y a no nacian, retroceder en el lenguaje aprendido y atascarse en expresiones y palabras que antes pronunciaban a la carrerilla, miedo a relacionarse con los demás, bajón del rendimiento en el cole, o incluso subidón impresionante como mecanismo para autoreafirmar-

Son frases reales y algunas de las consecuencias que viven los meno-res cuyos padres deciden poner fin a su relación. Son unos 7.000 cada año en la Comunitat Valenciana, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (13.800 divorcios y separaciones en 2011, la estadística

más reciente disponible). María José Carrascosa y su exma-Mana Jose Carrascosa y su exma-rido Peter Innes siguen inmersos en una guerra por su hija que ya dura seis años, Jos mismos que lleva presa la valenciana. Isabel Monrós y Joaquín Escolano han desenterrado hace unos días el hacha de guerra por sus tres ni-ños. Ella los quiere en Valencia. Él, en México. Y los prequejos ya por pue-México. Y los pequeños ya no pue-den ni pisar el colegio por los proble-mas psicológicos que les está causan-do la encarnizada batalla entre sus pa-

Son solo dos de los últimos frentes abiertos y sufridos por... ¿Cómo se llaman los niños? Sus padres litigan, cruzan declaraciones y defien-den sus posturas. Ellos aparecen siem-pre como seres anónimos, con sus identidades lógicamente protegidas como menores, sufriendo en silen-cio. Son las víctimas mudas de estos

Cuatro años sin padre «Cuando hay una relación mala en-tre los progenitores, una tensión en la separación, y se usa a los hijos como armas arrojadizas para el bien de uno

«Los niños revelan con sus dibujos intimidades que no se atreven a expresar verbalmente»

o de otro, los menores acaban sufrien-do el síndrome de alienación paren-tal. Para tener un buen desarrollo emocional, los niños necesitan estar con dos adultos y con un vínculo efectivo seguro», relata Jorge Robredo, psi-cólogo clínico y director del Instituto de Psicotrauma.

El caso extremo es la sustracción de un menor, un delito castigado hasta con 15 años de prisión. Uno de los progenitores rompe por las bravas con todo y arrastra a sus hijos en su sintodo y arrastra a sus nijos en su sin-razón. Lo secuestran, le roban el po-der estar con su padre o su madre y lo arrojan a un torbellino policial y ju-dicial. Cada año, en la Comunitat se producen una veintena de estas situaciones, la mitad en Valencia, según fuentes jurídicas y del Ministe-rio del Interior. En toda España, 136 en el último año contabilizado por el Ministerio de Justicia. En todo el mundo, Interpol busca ahora mismo a 160 ersonas por sustracción de niños. Eva es una niña valenciana. Con

cuatro años va a conocer por prime-ra vez a su padre. Su nombre es ficti-cio, para proteger su identidad. Pero su historia es real como la vida mis-ma. El divorcio la distanció de papá. Cuando por fin lo ve, en un Punto de Encuentro Familiar (PEF) de la Generalitat (los gestiona Cruz Roja), su cara añiñada se ensombrece. Su mente queda confundida. El novio de mamá era hasta ahora su papá. Y su sinceridad infantil no la abandona. «No te quiero. Tú no eres mi padre», espeta a su verdadero progenitor. Cua-tro meses después, a Eva se le abre el corazón. Se come a besos a su padre

#### **FRASES REALES**

«Mis padres se han separado por mi culpa. Yo lo he hecho mal». El psicólogo Jorge Robredo advier-te que el niño «tiene que pasar por el mismo proceso de duelo que atraviesan los adultos, muchas ve-ces con sentimiento de culpa».

«El sentimiento de culpa en los niños durante el divorcio puede acarrearles en la madurez proble mas de relación con los demás».

Miedos y negación «Tengo miedo. Me siento triste». «Muchos de estos niños acaban presentando síntomas depresivos presentando sintomas depresivos. Y desandan lo aprendido: se vuel-ven a orinar en la cama, hablan mal cuando ya no lo hacían...».

«Mis papás están bien»

«La negación de la realidad suele ser una de las etapas iniciales en los niños. Es su mecanismo de autodefensa», explica el psicólogo.

en la sala. «¡Hola papá! ¡¡Te quiero mu-cho!!», le dice tras ese tiempo. Un millar de menores pasaron en 2012 por uno de los 17 puntos de en-cuentro que hay en la Comunitat. Son los divorcios más extremos, judicializados, aquellos en los que la conflictividad se dispara. Una de cada cuatro tienen encima una orden de protección por violencia de género, según datos de la Conselleria de Bienestar Social. Unos 250 niños testi gos de cómo entre sus padres se le vantaban la mano, cómo se gritaban. Sus dos seres más queridos haciéndo-se la vida imposible. Y él en medio de

#### Dibujos con alma

Muchos se ven atrapados entonces por el miedo. Experimentan terrores nocturnos, pavor a relacionarse con otros, a hablar con los demás niños. Bien sabe el psicólogo Jorge Robredo como se meten entonces en su mun-do. Inventándose algún amigo invi-sible con el que dialogar. Mudo ante el resto del mundo. «Si han sido tes-tigos de cosas traumáticas, no te lo cuentan ni en la primera, ni en la se-

gunda entrevista». Los técnicos abren su caparazón entre juegos, conversaciones infan-tiles y mediante los dibujos en que los niños plasman sus inquietudes y temores. Los que acompañan a estas líneas pertenecen a estudios de Au-reliano Sainz, doctor en Pedagogía y catedrático de Didáctica de la Expre-sión Plástica. «Los niños cuentan con sus dibujos cuáles son sus sentimien

tos hacia las personas de su familia, y descubren, sin ser conscientes de ello, una intimidad que lo más pro-bable es que no se atrevieran a explicar de manera verbal».

2.270,12

El padre de Ana y Mario (nombres también simulados), de seis y nueve años, acudió durante año y medio puntual a su cita al PEF de Valencia. Pero nadie lo esperaba en las llama-das 'salas amables', el punto en el que los niños se ven con sus progenitores. Los dos hermanos se negaban a verlo. «Eran totalmente contrarios a tener cualquier contacto con el padre tras la separación», explica Enrique Jordá, abogado y coordinador de cua-tro puntos de encuentro.

El padre no faltó a ninguna cita. No cayó en el desánimo. Ni él ni los psicólogos, educadores sociales y otros psicologos, educatores sociales y octos técnicos que trabajan en estas insta-laciones, terreno de paz en medio de las guerras conyugales. La niña fue la primera en acceder a entrar. Lo hizo... pero de cara a la pared mientras su padre le hablaba. Aunque el cariño aca-bó venciendo. Hoy, Ana y Mario ya pasean de la mano de papá en los llamados intercambios

#### En manos de la Fiscalía

Muchos llegan a no recordar el rostro de su madre o padre. No lo reconocen cuando vuelven a verlo. Y eso tapo-na su desarrollo emocional. «Los pa-dres son el termostato emocional de los niños, los encargados de canalizar emociones que los pequeños aún no saben expresar», destaca el psicólogo Jorge Robredo. Así que dificilmente siguen realizándose como personas cuando el odio es el sentimiento que









Comun. Valenciana General

Diaria

Tirada: 2.042

Difusión: 3.449

(O.J.D)

Audiencia: 12.071

10/03/2013

Sección:

938 Espacio (Cm\_2):

Ocupación (%): 90% Valor (€): 1.935,30

Valor Pág. (€): 2.129,00

Página:



Imagen: No

domina entre sus progenitores.

«Tratamos de que el conflicto entre los padres se quede fuera. Muchos entran llorando o no quieren verlos.

Pero la mayoría de casos tienen final feliza, incide Yolanda Amiñoso, coordinadora autonómica de los puntos de encuentro familiares en la Co-munitat Valenciana.

Siempre que en un divorcio o se-paración hay un menor de por medio interviene la Fiscalía como garante de los intereses del niño. El año pa-sado, solo en la provincia de Valencia (sin contar las fiscalías de área de Gandia y Alzira), lo hicieron en 4.478 oca-siones, según datos de esta institu-

El control de la Fiscalía fue especialmente minucioso en 837 proce-dimientos: aquellos en los que había por medio alguna situación de malos tratos. Y un dato curioso: en más de la mitad de esas ocasiones (462), la violencia llegaba en separaciones y divorcios... de mutuo acuerdo. Ni siquiera la presencia de menores evi-ta muchas veces que la tensión se dis-

El divorcio 'perfecto' En los conflictos de pareja, muchos piensan que el maná es la custodia compartida. La Comunitat, desde la aprobación en 2011 de la 'Ley de re-laciones familiares de los hijos e hi-jas cuyos progenitores no conviven', tiene como regla el principio general de custodia compartida en los casos en los que no hay pacto. De hecho, la norma estatal ahunciada al respec-to, según el Ministerio de Justicia, se-guirá el camino marcado por la ley valenciana. En España aún sigue vi-gente la «excepcionalidad» a la hora de aplicar la custodia compartida y es el juez quien decide

La ley valenciana tuvo el claro efec-to de que aumenten las custodias compartidas. Según los datos de la Unión Estatal de Federaciones por la Custodia Compartida, entre 2010 y 2011 se incrementaron un 4% las parejas que optaron por esta forma de conciliar sus vidas por separado y su

Uno de cada cuatro casos de los puntos de encuentro tiene violencia de género

Eva conoció a su padre con 4 años. Se negó a verlo. Meses después le dice «te quiero»

función conjunta como padres. ¿Existe el divorcio 'perfecto'? Para el psicólogo Jorge Robredo sería aquel en el que «se explica muy bien al niño, y con pautas claras de días con cada uno, horarios, rutinas..., lo que va a pasar. Y sobre todo que se preserve el rol de padre y madre. Que cada uno siga ejerciendo lo que debe ser, para que el niño se continúe sintiendo querido y no tenga sentimiento de culpa. Sobre todo a los tres o cuatro

años, los niños son tremendamente egocéntricos: se sienten los mejores en todo... y los culpables en todo». Mientras, Maria José Carrascosa y Peter Innes mantienen las espadas en todo lo alto, ambos en Estados Unidos, aunque ella privada de libertad. Mientras, Isabel Monrós y Joaquín y Escolano siguen con su tira y afloja entre España y México, con sus tres hijos conmocionados y sin poder pisar aún el colegio. Mientras todo eso ocurre, cuatro menores atrapados entre el fuego cruzado sueñan con un instrunte a idal fin da la morra. instante; el del fin de la 'guerra', el momento en que puedan ser otra vez niños sin más, disfrutar con sus juegos y poder decir por igual, a papá y a mamá: 'te quiero'.

### LAS ÚLTIMAS CONTIENDAS

La enésima 'guerra' abierta

Es el último capítulo registrado en la Comunitat de 'guerra' en una pareja rota por la custodia de los hijos. Todo comenzó en 2010, cuando Isabel Monrós regresó a Valencia desde Estados Unidos y dejó allí a su marido, Joaquín

Escolano. Con ella viajaron sus tres hijos. Acababan 17 años de matrimonio y empezaba la batalla. El esposo denunció a Isabel por sustracción de menores e incumplimiento del récimen de visitas. Ella régimen de visitas. Ella

sostiene que Joaquín ha sometido a ella y a sus hijos a todo tipo de malos tratos. El frente sigue abierto. Sus tres niños llevan una semana sin ir al colegio por problemas psicológicos.

María José Carrascosa En prisión

Seis años de pesadilla

'Amor cruel'. Así se tituló Amortuer. Assectutos el libro que la periodista Reyes Monforte escribió sobre el infierno desatado por la disputa judicial entre la valenciana María José Carrascosa, su marido Peter Innes y su hija de por medio. La valenciana cumplió a finales de 2012 seis años encarcelada en EE. UU. La negativa de Carrascosa a que su ex pareja vea a su hija desde que ella se la trajo de EE. UU. ha enconado el caso. Un millón de

el caso. Un millón de euros dice su familia que lleva gastados en la contienda. Aún le quedan ocho años de condena por cumplir. Y la Justicia norteamericana no cede. Los cumplirá si su ex no ve a su hija. Y, mientras, la niña sigue sin padre ni madre.

Houssameddin A. K.

Tres hijos hasta Siria

El sirio Houssameddin A. D. fue juzgado en rebeldia después de que su ex mujer, la valenciana Antonia G. R., le acusara en 2010 de llevarse a sus tres hijos hasta su país. La Fiscalía pidió para él tres años de cárcel en el proceso que se siguió en la Audiencia Nacional. La no

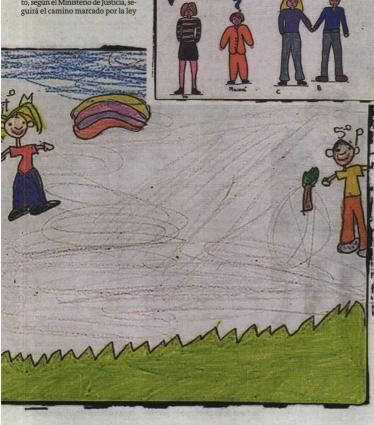
existencia de un convenio de existencia de un convenio de extradición entre Siria y España convierte en prácticamente imposible que Houssameddin pueda acabar en España para cumplir la parte final del proceso. Hace ya un par de años, el ciudadano sirio telefoneó a Antonia para dejárselo bien claro. «Tus hijos dejárselo bien claro. «Tus hijos no volverán a España. Y yo, tampoco», aseguró el hombre en la llamada a su ex, en referencia a los tres hijos de la pareja, Leila, Karim y Nabil.

Claudia L. P. Sacó a su hija de EE. UU. De regreso con sus abuelos

La aventura de Claudia L. P. con La aventura de Claudia L. P. con su hija de dos años terminó topándose con la justicia. La alicantina fue detenida en 2012, tras marcharse de EE. UU. con la pequeña. Los abuelos tenían la custodia compartida y la justicia determinó que volviarar con ellos. volvieran con ellos.

Tres años de cárcel por un rapto

Un juzgado de Torrevieja impuso el año pasado tres años de prisión a Irina Putilova, una ciudadana rusa que se llevó de la Comunidad a su hija y la tuvo durante 33 meses en su país, alejada de su padre. La mujer también perdió la patria



Qué dibujan. Arriba a la izquierda, un niño pinta a su padre separado. Abajo, un menor y su centro de pro-tección. A la derecha, la visión de una niña sobre su madre.